

NIÑOS Y NIÑAS DEL MUNDO / 3

Talison, de Recife

Pernambuco, Brasil



Talison, de Recife

© Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)



Investigación y texto Marcelo Mendoza

Fotografías Álvaro Hoppe

Edición de Rosario Ferrer

Diseño y diagramación Katherine Olguín

Ilustración Katherine Olguín

Primera edición en Chile agosto de 2020

Registro de Propiedad Intelectual N° 2020-A-7434

ISBN: 978-956-6013-17-4

Este libro fue realizado con la colaboración de la Fundación Bernard van Leer.

© Junta Nacional de Jardines Infantiles

Marchant Pereira 726

Santiago de Chile

www.junji.cl

Impreso en Chile por Feysler

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

Mendoza, Marcelo

Talison, de Recife [texto impreso]

/ Junta Nacional de Jardines Infantiles; Marcelo Mendoza

— 1ª ed. — Santiago: JUNJI, 2020.

84 p.: 21x15 cm. (Colección Niños y niñas del mundo).

ISBN : 978-956-6013-17-4

1. Educación Multicultural
2. Niños migrantes -- Obras infantiles
3. Literatura Infantil Chilena I. Título.

Dewey : Ch863 .-- cdd 21

Cutter : M539t



Fuente: Agencia Catalográfica Chilena

Talison, de Recife

Pernambuco, Brasil

Investigación y textos de Marcelo Mendoza
Fotografías de Álvaro Hoppe



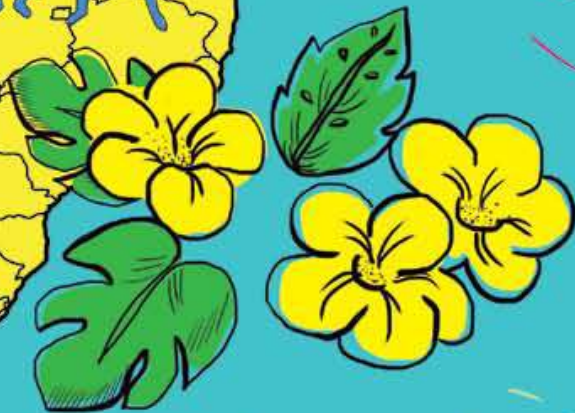


América
del Sur

Brasil



Pernambuco





Niños y niñas son los mismos siempre y en todo lugar: curiosos, juguetones, inquietos, afectuosos, entusiastas, originales. Son los entornos donde nacieron y en los que crecen los que les otorgan parte de su sello y les permiten compartir experiencias desconocidas para niños de otras latitudes.

Conocer realidades distintas y valorar la diversidad expresada en costumbres, entornos y vivencias, es el fin de esta colección de libros de la Junta Nacional de Jardines Infantiles en coedición con Fundación Bernard van Leer llamada *Niños y Niñas del Mundo*, que por medio de relatos y una gran variedad de fotografías de diferentes rincones del planeta invita a pequeños en etapa parvularia, sus familias y educadoras a descubrir distintos modos de vida y de ser niño o niña.

Ríos caudalosos, palafitos, semillas de cacao, animales salvajes, plantas frondosas, bailes alegres, ritos ancestrales, viajes de niños tras la inmigración de sus padres, son parte del escenario que muestra esta colección de historias que busca encantar a grandes y chicos y transmitir la diversidad como un valor a respetar y difundir.

Adriana Gaete Somarriva

Vicepresidenta Ejecutiva

Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)



PTC
Maria de Brazil

AL HENRIQUE DIAS

El mundo de hoy requiere de relatos que nos permitan reconocer y valorar la riqueza de la diversidad en todas sus dimensiones. La colección *Niños y Niñas del Mundo* de la JUNJI es una herramienta maravillosa para compartir historias sobre la convivencia armónica de los niños en distintos contextos y diversas culturas.

El ser humano requiere momentos de ocio, de plenitud, de disfrute del tiempo libre. Esta colección de historias es una oportunidad única para crear estos espacios y generar conexiones mágicas entre educadores y niños. Estos momentos de relación a través de los relatos son fundamentales para el crecimiento personal, para compartir con la familia y amigos, para fortalecer la convivencia en comunidad y para potenciar las capacidades de nuestros niños desde temprana edad.

En Fundación Bernard van Leer creemos firmemente que la mejor inversión que podemos hacer es en las niñas y los niños menores de cinco años. Por ello, hemos trabajado alrededor del mundo durante siete décadas en más de 50 países buscando apoyar un buen comienzo para toda la niñez. Confiamos en que en Chile estas historias permitan estrechar los lazos entre niños y adultos y que además favorezcan ampliar la mirada sobre la vida de los niños en distintos rincones del mundo.

Cecilia Vaca Jones
Directora de Programas
Fundación Bernard van Leer





-¡Yo soy Talison, el artista! Tengo 4 años y quiero ser futbolista o bailarín. Si soy futbolista seré como Rivaldo.¹ Si soy bailarín, como mi papá.

¹ Rivaldo fue un gran futbolista nacido en Recife. Figura de la selección brasileña.



–Mi familia es de artistas –dice Talison orgulloso–. Mi papá se llama Delefon y es bailarín... Es su nombre artístico, pues cuando nació le pusieron Luziel. Mi mamá es Tamaris y también es bailarina.

En Recife muchas personas, por razones espirituales o artísticas, eligen un nombre con el que quieren que los llamen.



-Tamaris y yo vivimos de la danza. Es nuestra profesión –dice Delefon–. Danzamos y danzamos. Hemos ido a Europa y África a bailar. Yo soy un b-boy,² bailo *break dance* y bailes folclóricos de raíz africana, capoeira, maracatú, coco... También soy músico. Hicimos un CD con música rap para niños y ganamos un premio: viajé a Viena y Londres por esto.

² B-boy es la palabra como se conoce a los bailarines de *break dance*. Se trata de un entretenido estilo de baile muy atlético, alrededor de la música hip hop.



–Yo me dedico a los bailes tradicionales y soy activista de los derechos de la población afro y de los “favelados” –dice Tamaris–. Mi bisabuela y tatarabuela eran esclavas: cortadoras de caña de azúcar. Estas son las únicas fotos de ellas. Estoy orgullosa de mi origen.





–Somos habitantes de la favela³ *Chão de Estrelas* (Piso de Estrellas), nombre de una de las canciones más populares de Brasil –cuenta Delefon–. Vivimos aquí, en el norte de Recife. Al lado hay un terminal de buses. Acá aprendimos a respetar nuestra cultura y religión, que viene de los esclavos africanos. Viven 10 mil personas aquí.

³ Favela es el nombre que se le da en Brasil a comunidades pobres que están en las grandes ciudades.





Salve a
CULTURA de
Pernambuco

Teo-
MOVA-SE

S
A
N
A

–En la familia de mis abuelos tocaban los tambores del candoblé. Somos devotos de la naturaleza. Hacemos ofrendas. Hay “madre de santo”. Yo soy hija de mi madre de Santo (Inaya): se llama Rosa y es mi guía espiritual –sigue contando Tamaris–. Es nuestra hechicera. Y la visitamos para pedirle consejos y que nos diga cómo será nuestro futuro inmediato.



–Yo defiando los derechos de la población afroamericana y de los favelados –dice Tamaris–. Por eso practicamos el candomblé, que es la religión afro en Brasil, donde la música y el baile son lo que mueve a los espíritus. Delefon y yo tenemos una compañía de danza. Descendemos de africanos de Angola, Mozambique y Cabo Verde. En el candomblé todos van de blanco.

–Tomamos jurema, la bebida sagrada que nos da la sabiduría
–dice Rosa, la madre de Santo.



Delefon explica que en *Chão de Estrelas* se produce una mezcla de culturas con mucha influencia africana.

–Hay vida comunitaria y cultural. Se practica el maracatú, xando y frevo, el ritmo típico pernambucano –dice.

–¡A mí me gusta bailar! –exclama Talison.



–Mis papás andan en bicicleta o caminan –dice Talison–.
Hay pocos autos y muchos caballos y carretas. Nosotros sólo
tenemos bicicleta.





En Chão de Estrelas hay una Casa de la Cultura. Vilma, su creadora, cuenta que allí trabajan con niños y adolescentes en torno a lo afro brasileño.

–Vienen niños de 3 a 17 años –dice Vilma–. Hay espacios de lectura, artes plásticas y danza. Tenemos un grupo de danza infantil. Es una forma de enfrentar la difícil realidad en la favela. Una resistencia y una sobrevivencia. Nadie nos financia. Yo soy dueña de la casa y ahora voy a vender mi minibús para mantenerla: debo pagar todo. Pero es mi vida: Tamaris salió de acá. Y toda su familia. Funcionamos con trabajo voluntario. No hay otra casa así en toda la favela.

Delefon entra a la pista. Le acompaña Okado. Talison mira con los ojos enormes: hace esfuerzos para bailar los difíciles movimientos que ejecutan. Ellos le quieren enseñar.

Delefon creció con su amigo Okado. Desde muy niños, se han entrenado día a día bailando distintas danzas, y participan de una compañía de baile que se llama Grupo PéNoChao. Talison quiere bailar como ellos.



Explica papá Delefon:

–Yo era un niño como Talison, muy inquieto y travieso. Un niño de la rúa. Sólo fui a la escuela hasta octavo. Pero conocí la danza y ahí entendí la vida. Fue mi salvación. A los 11 años comenzó mi historia. Creo que a Talison le pasará igual. Conocí la capoeira. Vivo de hacer clases de danza en la favela *Cidade de Deus*. Vivir como artista en Pernambuco es difícil.



A Talison le gustan las pinturas en las paredes: son los 16 dioses y diosas (les dicen *orixas*) de la religión africana. Entre ellos, Oxalá (dios mayor), Oxum (amarilla, diosa de la belleza), Lemanjá (azul, diosa de las aguas), Xangó (dios de la justicia). Los reconoce por el color. Son representantes del candomblé.

–Cuando tocan los tambores vienen los dioses y es como si todo se elevara –cuenta Delefon muy serio.

–Ellos hablan a través de la madre de Santo –informa Tamaris.









-Me gusta jugar con mi primo Leonardo en el entretecho de la casa –dice Talison–. También con el gato Meia Noite. Hacemos como si fuéramos parte de una película de escondites.

–Esta es la calle de las cosas viejas –dice Talison.

–Son talleres de reciclaje –explica Delefon–. Aquí de una cosa vieja hacen otra nueva. Están todo el día maquinando.

La gente en la favela casi nunca tiene un trabajo fijo –dice Tamaris–. Venden huevos. Venden agua. Se sustentan así. Muchos niños trabajan. Como medio de subsistencia, todo se reutiliza o recicla.



El agua escasea en *Chão de Estrelas*. No hay agua potable ni alcantarillas. El agua para beber debe ser comprada a vecinos, pues la que hay en los canales está muy contaminada y huele mal.



Como hace tanto calor en Recife, al menos un día a la semana Talison va a la playa *Boa Viagem* con sus padres. El agua es muy tibia. Y hay tiburones.

–En esta playa se inventó el “futevolei”: una mezcla entre fútbol y vóleibol de playa –dice Delefon.

–¡Aquí hay tiburones! –exclama Talison, como si fuera un juego.



Talison siempre quiere mover su cuerpo. Seguramente esta movilidad la heredó de sus papás, pero más que nada de las raíces mezcladas que hay en Pernambuco. El ejercicio físico es parte de su educación.





Tamaris y Delefon se levantan a las 5:30 de la mañana.

El calor tropical hace que el día comience temprano. A las 6 y media Delefon lleva a Talison al jardín infantil de la escuela. Es muy cerca. Lo van a buscar a las 11 y media, para almorzar. Va desde los tres años.

–Durante el día estamos en casa. En la noche los dos vamos a un grupo de danza. Talison se queda con mi madre –dice Tamaris–. En la tarde, él juega. Algunas veces vamos a la playa. Tenemos una bicicleta de casa. En la tarde duerme un poco, pero no le gusta. Lo que le gusta es que le lean libros.

–Me alegra venir al jardín: es divertida la escuela –dice Talison, en su sala, jugando con legos en compañía de su educador, que se llama Raniere-. Mis mejores amigos son Carlos, Jai y Ágata.

–Talison es un chico despierto. Muy participativo, juguetón y con carisma –dice el educador Raniere–. Son diez niños y niñas los de su edad.

–A mí me gusta el Capitán América –confiesa Talison.



–Yo estoy enamorado de Laura, una de mis amigas gemelas –dice Talison.

Laura no escucha esa confesión. Un rato después, ella dice:

–Talison es muy divertido.

–Es nuestro mejor amigo –agrega su hermana.



Recife es una ciudad industrial y cultural. Poetas como Manuel Bandeira y músicos como Naná Vasconcelos (que toca el berimbau)⁴ y educadores como Paulo Freire nacieron acá. Aunque pudiera parecer que eso está muy alejado de la favela de Talison, en verdad, sin que él sepa, en cada callejuela de *Chão de Estrelas* hay expresiones artísticas, puestas como quien no quiere la cosa.

–Naná Vasconcelos tiene una fundación para niños en Recife y en Angola –cuenta Tamaris–. Con la música y la danza, busca que niños y niñas se desarrollen espiritualmente. Mi madre de Santo Rosa trabajó con él.

⁴ El berimbau es un instrumento de percusión típico de acá. De origen africano, lo trajeron los esclavos. Tiene una cuerda en arco, de madera flexible, y un alambre, con una calabaza de caja de resonancia. Se utiliza para acompañar la capoeira.







Okado es bailarín de *break dance* y participa de una competencia en el casco antiguo de Recife. Es viernes en la noche. Hombres y mujeres, cada uno en su estilo, hacen proezas físicas. Talison se pone alegre, mira el espectáculo y piensa:

–Cuando sea mayor voy a bailar igual que ellos.



Domingo caluroso. Tamaris, Delefon y Talison van de paseo al centro histórico de Olinda, ciudad vecina de Recife, cerca de su favela. Se visten con ropa hermosa y colorida. Hay turistas de muchos países. Para ellos esto también es turismo. De fondo se ve un horizonte de mar.

–Es Patrimonio de la Humanidad –dice Tamaris.

Talison se encarama en unos juegos frente a una iglesia colonial.

–Antes, los esclavos sólo podían entrar por la puerta de al lado
–dice Tamaris.



Caminando las antiguas calles de adoquines de Olinda, ellos se encuentran con sorpresas. Casas antiguas bien conservadas, de colores que a Talison le gustan tanto como su camisa. Saluda a un muñeco gigante. Camina bailando con sus padres. Recorren puestos de artesanía. Toman jugo de guayaba. Se pone a hablar simulando estar en la televisión.







PARA SABER MÁS

CHÃO DE ESTRELAS (Piso de Estrelas)

(Canción de Orestes Barbosa y Sílvio Caldas)

Chão de Estrelas (nombre de la favela de Talison) es una célebre seresta, un tipo de canción brasileña inspirada en las serenatas. Fue compuesta por Orestes Barbosa y Sílvio Caldas en 1937. Es considerado uno de los mayores clásicos del cancionero popular brasileño.





Minha vida era um palco iluminado.
Eu vivia vestido de dourado
palhaço das perdas ilusões
cheio dos guizos falsos da alegria.
Andei cantando a minha fantasia
entre as palmas febris dos corações.
Meu barracão no morro do salgueiro
tinha o cantar alegre de um viveiro
foste a sonoridade que acabou.
E hoje, quando do sol, a claridade
forra o meu barracão, sinto saudade
da mulher pomba-rola que voou.
Nossas roupas comuns dependuradas
na janela qual bandeiras agitadas

pareciam um estranho festival.
Festa dos nossos trapos coloridos
a mostrar que nos morros mal vestidos
é sempre feriado nacional.
A porta do barraco era sem trinco
mas a lua furando nosso zinco
salpicava de estrelas nosso chão.
Tu pisavas nos astros distraída
sem saber que a ventura desta vida
É a cabrocha, o luar e o violão.

Mi vida era un escenario iluminado.

Yo vivía vestido de dorado

payaso de las ilusiones perdidas

lleno de los cascabeles falsos de la
alegría.

Fui cantando mi fantasía

entre las palmas febriles de los
corazones.

Mi choza en el cerro del sauce

tenía el canto alegre de un vivero

sonoridad que acabó.

Y hoy, cuando del sol, la claridad

cubre mi choza, echo de menos

a la mujer, paloma torcaz que voló.

Nuestras ropas colgadas

en las cuerdas cual banderas agitadas

parecían un extraño festival.

Fiesta de nuestros trapos coloridos

demostrando que en las favelas mal
vestidas

siempre es fiesta nacional.

La puerta de la choza no tenía
cerradura

pero la luna agujereando nuestro
(techo de) zinc

salpicaba de estrellas de nuestro suelo.

Tú pisabas sobre los astros distraída

sin saber que la felicidad de esta vida

es la mulata, la luz de la luna y la
guitarra.



SOBRA UNO⁵ (Juego típico de Pernambuco)

Varios niños forman un círculo y uno se queda de pie, fuera de él. Cada niño escoge el nombre de una fruta. Quien esté dirigiendo el juego dice: “Yo fui a comer una ensalada de frutas en la casa de Talison. Faltó banana y piña”. Los niños que representan esas frutas entonces cambian de lugar.

El niño de pie debe intentar quedarse en el lugar de una de las frutas. Si lo consigue, una de aquellas se queda de pie. El que dirige dice el nombre de otras frutas e intenta ubicarse en otro lugar. En algún momento el que dirige el juego dice: “¡Faltaron todas las frutas!” Todos los niños intentan entonces cambiar de lugar de una vez. Como en este juego siempre sobra uno, el niño que sobró después de este cambio es el perdedor.

⁵ Lúcia Gaspar y Virginia Barbosa, *Juegos infantiles populares*, Fundação Joaquim Nabuco, Recife, 2009.

RECIFE, OLINDA Y PERNAMBUCO

Recife es una ciudad grande de canales y de puentes. Está en el trópico. De mucho calor y color. Muchos edificios altos junto al legado arquitectónico y cultural colonial portugués. Es una región de mezcla africana, portuguesa, indígena e, incluso, holandesa.

Fue una de las primeras posesiones portuguesas en Brasil, en 1537. Crearon campos de caña de azúcar, con esclavos de los pueblos originarios y africanos. Esta mezcla produce una riqueza cultural única.

La parte más antigua y turística está en Olinda, ciudad pegada a Recife que conserva iglesias y casas de la época colonial. Su casco histórico es Patrimonio de la Humanidad.

Pernambuco se llama el Estado que incluye a Recife y Olinda, en el noreste de Brasil. Se caracteriza por una industria muy activa y por ser un foco cultural que atrae por su música, danza, cine y poesía.





EL CARNAVAL

Tal como en Río de Janeiro y Salvador de Bahía, los carnavales de Recife y Olinda son el acontecimiento más importante del año en el Estado de Pernambuco. Varios días de baile y fiesta recuerdan la raíz africana propia del lugar. Se hace dos veces al año, en octubre y en febrero.

El Carnaval de Recife se inicia con un desfile de apertura del Grupo Galo de Madrugada y se extiende por tres días de baile y música sin parar por las calles de la ciudad, partiendo desde la playa de *Boa Viagem*. En el centro, la orquesta toca frevo y todos bailan este ritmo inventado por esclavos negros para celebrar su libertad.

El Carnaval de Olinda es el más hermoso de todo Brasil, el más fiel al origen, y se prolonga por 11 días, mezclando las culturas africana y portuguesa. Se baila frevo, samba, el maracatú afro-brasileño.

COCINAR EN FAMILIA

CUSCÚS CON CHARQUI (Comida preferida de Talison)

Ingredientes

- Cuscús
- Huevos
- Sal
- Agua fría
- Tomate
- Cebolla
- Margarina
- Leche
- Café

Preparación

Se hace una mixtura de cuscús con agua fría, con un poco de sal. Se pone en la cuscusera (aparato especial para hacer cuscús). Se corta el charqui (carne seca) en lonjas. Se le agrega tomate y cebolla. Se mezcla con el cuscús. Se le hecha margarina. Y se ponen dos huevos y se revuelve. Se sirve con café con leche.





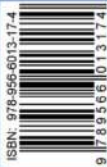


Este libro fue editado por **Ediciones de la JUNJI**
y se terminó de imprimir en agosto de 2020 en los
talleres de Feysler.

Se utilizó la familia tipográfica Century Gothic para
títulos y textos. En el interior se utilizó papel
couché de 130 grs., impreso a 4 tintas, y para las
tapas, papel couché de 350 grs., impreso a 4 tintas.



Ediciones de la JUNJI es fruto del compromiso de la Junta Nacional de Jardines Infantiles por generar conocimiento, creatividad e innovación en educación e infancia, y promover así nuevos medios para el aprendizaje y debate constructivo.



La serie **NIÑOS Y NIÑAS DEL MUNDO** recoge la diversidad y semejanza de la infancia y da cuenta, con su propia mirada y voz, de la vida de ellas y ellos.

Relatos y fotografías que visibilizan a niños y niñas desde sus cotidianidades, culturas y territorios, antes invisibles, para compartir en hogares, jardines infantiles y escuelas, con niños y familias de todos los lugares de la Tierra.

